

III Coloquio Internacional de Ciencias de la Documentación / III Congreso de Archivos de Castilla y León.

Salamanca, 9 a 11 de octubre de 2002

José María Fernández Hevia
Archivero

Bajo la denominación de «El refinado arte de la destrucción: la selección de documentos», el coloquio tuvo como objetivo la revisión y difusión de aspectos teóricos y prácticos de la valoración archivística; sus organizadores, la Asociación de Archiveros de Castilla y León, a través del departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca retomaron así, esta vez bajo la forma de una reunión de ámbito internacional, el interés manifestado en España sobre el tema; preocupación que había dado lugar –ya en el año 1991–, a las jornadas que sobre identificación y valoración de fondos documentales reunieron en Madrid a profesionales de las administraciones públicas en sus vertientes estatal, autonómica y municipal.

La oportunidad de las jornadas no necesita de mayor comentario, habida cuenta de la necesidad de la puesta en común de conceptos y experiencias en un ámbito de tan evidente interés y urgencia como de escasa tradición desde el punto de vista profesional; especialmente en nuestro país, donde la asunción de responsabilidades por parte del archivero en algo tan aparentemente antitético a su tradicional papel de *conservador* –pero cuya necesidad ha sido sintetizada por J. Boadas en su «*eliminar para conservar*»–, ha venido acompañada de una cierta ambigüedad normativa y doctrinal.

De esta manera, las jornadas contaron con la participación de archiveros de diferentes ámbitos, con predominio de ponentes norteamericanos –especialmente canadienses–, especializados desde hace muchos años en el tema que da origen al coloquio.

La sesión inaugural del día 9 de octubre corrió a cargo de la ponencia «Authenticity and appraisal: appraisal theory confronted with electronic records» presentada por Luciana Duranti; la exposición, de acuerdo a las experiencias de la autora en el proyecto *inter pares*, se centró en las consecuencias de la irrupción de la documentación electrónica y la inci-

dencia de ésta en los conceptos y teorías tradicionales de valoración documental; para ello, se definió una propuesta de requisitos necesarios para garantizar la autenticidad de los datos de la documentación electrónica y se analizaron los cambios que la valoración de documentación electrónica supone respecto a la tradicional en soporte papel.

La primera sesión plenaria, celebrada el 10 de octubre, se inició con la exposición de Carol Couture «La fonction évaluation en archivistique contemporaine: une synergie entre plusieurs considérations complémentaires», mera puesta al día desde el punto de vista bibliográfico de la ponencia presentada en Barcelona en 1997 en la V Conferencia de Archivos del CIA. A continuación, Richard J. Cox y Terry Eastwood presentaron sendas ponencias en las que se desarrollaron algunos de los vínculos existentes entre valoración y sociedad. El primero, en su exposición «Appraisal as an Act of Memory», se centró en las relaciones entre documentos, valoración y la memoria colectiva; el segundo, en su ponencia «Archival appraisal in democratic societies», analizó desde un punto de vista teórico algunas de las corrientes actuales sobre la valoración archivística y la finalidad y retos de ésta dentro del marco una sociedad democrática.

La segunda sesión plenaria fue inaugurada por Terry Cook, cuya ponencia «Macroappraisal and functional analysis: the importance of governance rather than government», enunció las características básicas de la política de valoración practicada por el Archivo Nacional de Canadá desde inicios de los años noventa: la exposición desarrolló el concepto de *macrovaloración*, centrado en el análisis de las interacciones producidas entre la estructura (productores de documentos), la función y los ciudadanos, y que tiene su origen inmediato tanto en el análisis funcional de las instituciones productoras de los documentos como en las teorías «sociales» de la valoración de Booms y Ham.



La ponencia de Frank Boles «*There are many paths to enlightenment: false dichotomies in the selection of records*» supuso una defensa de la metodología de valoración «tradicional», anterior a la macrovaloración o la valoración funcional «de arriba a abajo», por su falta de apriorismo y su polivalencia, manifestándose partidario de la elección de metodologías individualizadas y adecuadas a la diversidad de posibilidades, y contrario a la asunción unilateral de una única metodología como válida.

La tercera sesión plenaria, celebrada el 11 de octubre, estuvo reservada, en lo que respecta a las ponencias, a los trabajos presentados por los archiveros españoles.

La exposición de Moro Cabero y Hernández Olivera «Selección de documentos con el calendario de conservación: la propuesta de Castilla y León», reseñó los procedimientos de elaboración, aprobación y ejecución de un calendario de conservación para el Sistema de Archivos de esta comunidad; se hizo especialmente hincapié en la metodología y documentación del trabajo, enmarcado en la tradición archivística quebequense, en las pautas normalizadoras sobre gestión de la calidad total y en la nueva ISO 15489 sobre gestión documental.

Frente al carácter fundamentalmente teórico de la ponencia castellano-leonesa, «El sistema de evaluación de documentos en Cataluña», presentada por Cerme-

no Martorell, supuso un estado de la cuestión de la situación catalana, más de diez años después de iniciado el proceso de valoración y selección documental, tiempo suficiente que ha permitido la definición y asentamiento de una metodología propia, también parcialmente deudora de las iniciativas *québécoises*; se trata por tanto de un trabajo de difusión de las actividades realizadas, englobando tanto objetivos, condicionantes y problemas, como las realizaciones efectivas y la evolución previsible.

Las comunicaciones presentadas en el coloquio reflejaron asimismo algunas experiencias internacionales, como las desarrolladas con carácter general en Portugal o las más específicas de Costa Rica en el ámbito universitario. De especial interés fueron las comunicaciones planteadas sobre documentación municipal, presentadas por Elena Rivas Palá e Isabel Medrano Felices; referentes a la metodología y experiencias llevadas a cabo en el Ayuntamiento de Zaragoza, comparten lo anteriormente indicado respecto a Cataluña: una labor planificada y efectiva de puesta en marcha de procedimientos de valoración de más de diez años de antigüedad, debiendo recordarse a este respecto la presentación de la Comisión Calificadora de Documentos Administrativos durante las jornadas de Madrid de 1991.

Las ponencias y comunicaciones fueron complementadas, entre otras actividades, por talleres sobre valoración y una mesa redonda centrada en la discusión de elementos para una nueva teoría de valoración y selección de documentos. Durante el transcurso de las jornadas tuvo lugar la presentación de los libros *Procedimientos de valoración documental*, perteneciente a la colección «Estudios profesionales» de la asociación *acal* y del que son autores Luis Hernández Olivera y Manuela Moro, y el realizado por la Mesa de Trabajo sobre Organización de Archivos Municipales referente a la propuesta marco de valoración de series documentales municipales.

Las ponencias del Coloquio Internacional se encuentran disponibles en formato cd dentro de la colección «Debates» de la Asociación de Archiveros de Castilla y León.